

presas y asociaciones privadas y del Banco Central, que ha ayudado a financiar proyectos específicos como proyecciones económicas y encuestas sobre ocupación y desocupación.

Un ingreso ínfimo proviene de la venta de sus publicaciones, ya que la mayoría de ellas son distribuidas gratuitamente.

La Fundación Rockefeller, en reconocimiento a la amplia labor de investigación y difusión realizada, le

otorgó una donación hace algunos años. Esta donación ha sido renovada cada año y permanece vigente.

Por otra parte, el Instituto y la Corporación de Fomento han suscrito un convenio por el cual este organismo se compromete a financiar las encuestas ocupacionales que se realicen en la zona afectada por la catástrofe de mayo de 1960. Las investigaciones serán de gran utilidad para la puesta en marcha del Programa Nacional de Desarrollo Económico de la corfo.

RECOMENDACIONES A LA OEA DEL COMITE ASESOR EN MATERIAS SOCIO-ECONOMICAS

Los países americanos están afectados por problemas sociales que obstruyen el camino de su desarrollo económico. ¿A cuál de ellos se le podría dar prioridad? ¿En qué áreas puede una acción conjunta interamericana contribuir más, y qué puede hacer específicamente la OEA para ayudarla? Para dar respuesta a estos problemas el secretario general de la OEA invitó a una reunión de especialistas en Ciencias Sociales del continente, los que se reunieron durante dos semanas de diciembre pasado en Washington. Entre estos especialistas estaba el sociólogo de la Universidad de Chile, Hernán Godoy, el cual junto a Bert Hoselitz de la Universidad de Chicago tuvo la responsabilidad de redactar el informe final presentado a la OEA.

El Comité Asesor consideró necesario tomar siempre en cuenta la interrelación existente entre el progreso económico que debe estar siempre asociado con el consiguiente avance en el campo social. Por eso el informe final se organizó en tres secciones: programas de acción social, estudios e investigaciones de problemas sociales, enseñanza de las ciencias sociales y mejoramiento de comunicaciones e informaciones.

En el programa de acción social, el problema se dividió para su estudio en dos partes: aspecto rural y aspecto urbano.

En toda América Latina —se consideró— cualquier estudio superficial debe mostrar las grandes diferencias económicas y sociales entre las distintas capas de la población rural, y en especial, las grandes diferencias en las formas del uso de la tierra. Estas condiciones han llevado a la población rural de algunas regiones a niveles extremadamente bajos; además, han sido las causantes de importantes migraciones internas y la razón principal de la demanda generalizada de una reforma agraria. El Comité estimó que los programas de reforma agraria no pueden ser considerados sólo como cambios en la estructura de la propiedad de la tierra, sino que también deben estar unidos a políticas subsidiarias que tiendan a un amplio mejoramiento

económico y social de la población rural, y en muchos casos, a la reorganización de la técnica agrícola. Además, se trató de la importancia del desarrollo de la comunidad y de la colonización interna, que deben estar ligados a la reforma agraria.

El Comité consideró que los problemas de acción social dentro del contexto urbano son más importantes y apremiantes aún que los del contexto rural. Estos problemas son resultado directo del rápido crecimiento urbano durante las últimas décadas y están asociados con el aumento y la diversificación de las industrias de manufactura y de servicio. Estas industrias están ubicadas principalmente en centros urbanos y han atraído migrantes desde las zonas rurales; pero las posibilidades de crear suficiente trabajo han quedado atrás del creciente número de trabajadores, generalmente poco adiestrados. Este hecho ha llevado a un considerable desempleo y a bajísimos niveles de vida entre esos sectores de la población urbana. El impacto de la situación hace distinguir dentro del contexto urbano problemas ecológicos y problemas más puramente socio-políticos.

En cuanto a los estudios e investigaciones de problemas sociales, el Comité señaló que la orientación de estos trabajos debe ser en base experimental, es decir, que se prefiera la realización de trabajos de campo basados en la recolección de datos de primera mano. Por otra parte, el Comité estimó conveniente sugerir que los especialistas o grupos de especialistas que sean designados para realizar esos estudios o investigaciones reciban la colaboración de científicos sociales de aquellos países en los cuales se realizare el trabajo, ya que de esta manera, al mismo tiempo que se efectúa el estudio, se adiestra un personal que es necesario para la realización de futuros estudios.

Sobre el contenido mismo de los estudios y la selección de materias para ser investigadas, el Comité hizo vastas recomendaciones y sugerencias a la OEA, entre los cuales se cuentan: un inventario de los diversos

programas sociales que están siendo llevados a realización por las diversas instituciones públicas y privadas de América; un estudio sobre las migraciones externas e internas, sus causas y su influencia en el desarrollo socio-económico; un estudio de la estructura social en América Latina y sus implicaciones, un estudio sobre las necesidades de mano de obra calificada; un estudio sobre los sistemas educacionales, estudio sobre las incidencias de las fluctuaciones económicas en los niveles de vida, investigación acerca de los tipos de estructura familiar y de los cambios producidos por los procesos de industrialización y de urbanización, etc.

El Comité consideró que uno de los problemas más urgentes en América Latina es la formación y adiestramiento de personal con preparación adecuada en las ciencias sociales, que esté capacitado para el estudio y la solución de los problemas sociales del continente. El Comité destacó que esta necesidad de personal se presenta en tres niveles: científico de la ense-

ñanza e investigación dentro de las universidades; profesional para cubrir la necesidad de científicos sociales (sociólogos, antropólogos, economistas) que preparen y dirijan los planes y programas del desarrollo económico y social; en el nivel de técnicos y auxiliares de las organizaciones encargadas de ejecutar los programas de acción social.

En cooperación con las universidades en Latinoamérica, la OEA podría concentrar sus esfuerzos en ir hacia un mejoramiento y aumento de profesores y materiales de enseñanza, y podría reunir proyectos comunes para ser estudiados juntos por varias universidades.

Finalmente, el Comité hizo diversas recomendaciones a la OEA para solucionar el problema de la actual falta de un sistema adecuado de comunicaciones, difundir las informaciones relativas a los programas y proyectos de acción social y poner en contacto a los especialistas de ciencias sociales dentro y fuera del Continente.

CAMPAÑA DEL "HORIZON" FRENTE A CHILE Y PERU

por EDUARDO REYES

Técnico pesquero de la Estación de Biología Marina de Montemar

A fines de 1960 el buque laboratorio "Horizon" de la Universidad de California—Scripps Institution of Oceanography— cumplió un amplio estudio oceanográfico en una zona del Pacífico americano de gran riqueza biológica y que aún presenta muchas interrogantes, tanto a la oceanografía como a la economía pesquera en particular.

Correspondiendo a la invitación del Director de la Comisión Interamericana del Atún, Dr. Milner Schaefer, el suscrito fue comisionado por el H. Consejo Universitario para participar en esta campaña, como entrenamiento práctico en las técnicas y equipo empleadas a bordo. La expedición estuvo dirigida por el

El buque oceanográfico "Horizon" de la Universidad de California (Scripps Institution of Oceanography), dispone de acomodaciones para 30 personas, entre científicos y tripulantes; autonomía de 6.800 millas

